



Nota de prensa 18 de septiembre de 2007

Asunto: La llegada de pateras a las costas alicantinas

El acontecimiento de la llegada de pateras a las costas alicantinas no es una sorpresa, ya conocíamos de la llegada a costas murcianas, tampoco es una buena noticia. Pasada la primera avalancha informativa quisiéramos hacer algunas valoraciones y compartir algunas inquietudes.

La primera es tratar de aportar una visión global sobre el tema. En la inmigración clandestina hay tres actores: la persona que quiere emigrar, la sociedad que quiere controlar los flujos y el que ofrece el transporte clandestino. Por ello, además de hablar de la responsabilidad de los traficantes no hay que olvidar la participación y corresponsabilidad tanto de los inmigrantes como de la sociedad española.

Como sociedad esta es una ocasión para replantearnos de nuevo si el problema de la inmigración se soluciona elevando las vallas de Ceuta y Melilla y multiplicando los dispositivos de vigilancia de fronteras. Aprovechemos también para plantearnos cómo vamos a solucionar en nuestra provincia la situación de menores extranjeros no documentados y qué solución se va a dar a aquella gente que ni puede ser repatriada ni es regularizada.

La segunda inquietud es por la gestión que se va a realizar de esta situación: ya hemos conocido los pasos dados desde la subdelegación del gobierno en vistas a aumentar la vigilancia... nos queda conocer también la gestión social y el trato que recibirán estas personas. ¿Se utilizarán los recursos públicos existentes? ¿Se creará un recurso específico? ¿Se buscará la colaboración de alguna institución que se limite a la asistencia humanitaria sin ejercer una labor crítica?

La tercera inquietud es por el efecto en la opinión pública de este tipo de acontecimientos. Desde luego no minusvaloramos la importancia de estas situaciones, pero nos preocupa que estos “grandes árboles” nos impidan ver el “gran bosque” de la inmigración en Alicante, un fenómeno plural, complejo y globalmente positivo. Habrá que estar alertas para que socialmente no se perciba la migración como una historia de pateras y naufragos realidades que, aunque requieren un tratamiento acorde a su gravedad, son afortunadamente excepcionales en nuestra provincia y no pueden ser el eje central de las políticas de inmigración en Alicante.